

# Los métodos de la educación comparada (y II)

JOSE A. BENAVENT

Profesor de Pedagogía Social (Universidad de Valencia)  
y miembro asociado de la Comparative  
Education Society in Europe



## EL PERIODO DEL ANALISIS

Tal título no parece demasiado acertado, pues también los autores que pertenecen a la fase que acabamos de analizar (Kandel, Hans, etc.) asignan a la educación comparada un cometido analítico: el análisis de los *factores determinantes*.

Por otra parte, los actuales investigadores comparativistas consideran de mayor importancia las clasificaciones de los hechos pedagógicos y sociales, que un enfoque ético o emocional de los mismos.

Ambas fases o periodos—el de *predicción* y el de *análisis*—se dan actualmente. El método analítico continúa la línea iniciada por el predictivo, pero enuncia el siguiente principio: «Antes de intentar la predicción y eventual adopción del sistema, debe llegarse a una sistematización del campo para poder exponer el panorama completo de las prácticas educativas nacionales» (31). Resulta difícil hablar de este periodo. Aún no se ha llegado a decidir qué sistematización metodológica sería la idónea; sólo se está de acuerdo en la necesidad de buscar una.

En esta etapa podemos considerar, dentro de las tendencias *geográficas* y acentuadamente positivas de las metodologías que la integran, dos corrientes o escuelas bien definidas:

A) La escuela de las *corrientes educativas*, capitaneada por Pedro Rosselló, que desde el inmóvil observatorio de Ginebra controla los movimientos o corrientes educacionales de todo el mundo. Utiliza métodos estadísticos, se sirve de los Ministerios de Educación y expresa los resultados en porcentajes (32).

B) La escuela propiamente analítica, representada por George Z. F. Bereday. Se caracteriza porque es el investigador el que se mueve hacia países estáticos. Tiende a una comparación en el espacio, permitiendo una localización geográfica de los hechos gracias a la utilización de un método comparativo muy sistematizado (33).

Pedro Rosselló (34) concibe la educación comparada como «la aplicación de las técnicas de la comparación al estudio de aspectos determinantes de los problemas educativos» (35). Para él la educación comparada, más que una ciencia, es un método.

Estas técnicas de investigación en educación tienen dos formas, según se tienda a la descripción o a la explicación de los hechos o problemas pedagógicos:

Por un lado está la *educación comparada descriptiva* (reunión de documentos, observación de hechos y comparación de los hechos observados para extraer las diferencias y analogías); por otra parte, la *educación comparada explicativa* (investigación de las causas de los fenómenos comparados y su posible previsión en una evolución posterior). Hay que hacer otra comprobación: mientras que, bajo la forma *descriptiva*, la educación comparada progresa a un ritmo satisfactorio, está mucho menos avanzada su forma *explicativa* (36).

Estos modos de investigar pueden ser *estáticos* y *dinámicos*, según que el análisis comparativo se proyecte sobre situaciones, o sobre las *corrientes educativas*, que Rosselló define como «un conjunto homogéneo de acontecimientos educativos cuya importancia, en el tiempo y en el espacio, se estabiliza, decrece e incluso algunas veces desaparece» (37).

(34) ROSSELLÓ, P.: Nació en Calonge (España). Diplomado en la Escuela Normal Superior de Madrid. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Lausanne. Director adjunto del Departamento de Educación de la Unesco y profesor de Educación Comparada en el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Ginebra. Sus obras más importantes son: *Marc Antoine Jullien de Paris, père de l'Éducation Comparée et précurseur du Bureau International d'Éducation*; *Allons-nous vers une école d'action, de raison ou de passion?*; *Peut-on faire de XX l'école active si le maître n'est pas un homme d'action?*; *L'Éducation Comparée au service de la planification*; *La teoría de las corrientes educativas*; etc.

(35) ROSSELLÓ, P.: *Op. cit.* en la nota 32, p. 11.

(36) ROSSELLÓ, P.: *L'Éducation Comparée au service de la planification*. Neuchâtel: Delachaux et Niestlé, 1959, p. 2.

(37) ROSSELLÓ, P.: *La teoría de las corrientes educativas*. Transcripción de «Actualidades Internacionales de Educación», Unesco, 1961, en *Perspectivas Pedagógicas*, 1963, 11-12, p. 297.

(31) BEREDAY, G. Z. F.: *Op. cit.* en la nota 4, p. 9.

(32) ROSSELLÓ P.: *La teoría de las corrientes educativas*. La Habana: Unesco, 1960.

(33) BEREDAY, G. Z. F.: *Op. cit.* en la nota 4.

Las *corrientes educativas* son el objeto de la educación comparada dinámica, y, teniendo en cuenta los principios de causalidad que, entre otros, son la interacción entre la escuela y la vida y la interdependencia de los hechos educativos con las reservas que se imponen, podría formularse la siguiente hipótesis:

a) Si se conoce la evolución de las causas políticas, sociales, económicas, filosóficas, etc., que condicionan una corriente educativa, es factible prever, en virtud del principio de la influencia recíproca entre la escuela y la vida, y siempre que no surjan corrientes contrarias, la evolución probable de esa corriente educativa.

b) Teniendo en cuenta el principio de la interdependencia de los hechos educativos, el conocimiento de algunos de estos hechos puede permitirnos prever sus repercusiones en otros acontecimientos educativos (38).

Muestra de la exactitud y fecundidad de su método al descubrir y analizar, partiendo de los datos recogidos en el *Annuaire International de l'Education*, y desde 1925 en el boletín del Bureau International d'Education de Ginebra, es la monografía *La teoría de las corrientes educativas* (39), en la que estudia cinco corrientes de gran importancia en la educación: a) las reformas escolares; b) influencia del Estado en la educación; c) masificación de la escuela; d) encarecimiento de la enseñanza, y e) crisis de crecimiento en la enseñanza media.

Lo más característico de la metodología comparativa de Pedro Rosselló es su rigor científico, reduciendo en lo posible las conclusiones a datos estadísticos o porcentajes.

George Z. F. Bereday (40) logra una de las sistematizaciones más precisas del método comparativo con la formulación de los diversos pasos del procedimiento. En realidad, la metodología comparativista está por hacer. Frente a Rosselló, Bereday considera la educación comparada como una ciencia con objeto propio:

La educación comparada es una geografía política de las escuelas. Su tarea, con el auxilio de métodos sacados de otras ciencias, es buscar conclusiones que puedan ser deducidas de las variaciones en la práctica educativa de las distintas sociedades (41).

(38) ROSSELLÓ, P.: *Op. cit.* en la nota 37, p. 300.

(39) ROSSELLÓ, P.: *Op. cit.* en la nota 37, pp. 394-398.

(40) BEREDAY, GEORGE Z. F.: Nace en Polonia en 1920. B.Sc. por la University of London (1944). B.A. y M.A. por la Oxford University (1950) y en el mismo año marcha becado a Estados Unidos. Ph.D. por la Harvard University (1953). Profesor de Educación del Teachers College (Columbia University) en 1959. En la actualidad es profesor de Educación Comparada de la Columbia University. Ha desempeñado distintos cargos en organismos internacionales y ha viajado y pronunciado conferencias en todo el mundo. Autor de numerosos libros, artículos y monografías. Entre sus obras destacan: *The Politics of Soviet Education*, *The Changing Soviet School*, *Comparative Method in Education*; etc.

Para una reseña más amplia de la personalidad de G. Z. F. Bereday ver: BENAVENT, J. A.: «La metodología comparativista de G. Z. F. Bereday» (I), en *Perspectivas Pedagógicas*, 1966, 17, pp. 63-76.

(41) BEREDAY, G. Z. F.: *Op. cit.* en la nota 4, pp. X-XI (prefacio).

Cualquier tipo de investigación en esta novísima ciencia de la educación no puede abordarse sin una rigurosa preparación previa a la utilización del método de análisis comparativo. Sin este requisito, se corre el riesgo de no comprender en absoluto la verdadera naturaleza de los hechos o del sistema educativo que tratamos de estudiar.

Una adecuada preparación, siguiendo las directrices de la *escuela analítica*, requiere, al menos, tres condiciones (42):

a) Conocimiento del idioma del área estudiada.

b) Residencia en el área objeto de estudio.

c) Control de los prejuicios culturales y personales.

Sólo cuando cumplamos estos requisitos estaremos en condiciones de aplicar de un modo científico el método comparativo.

Intentar presentar una sistematización teórica del método utilizado por G. Z. F. Bereday y su escuela encierra graves dificultades. No olvidemos que para él será «objeto de la educación comparada el estudio de las escuelas de todo el mundo en sus múltiples manifestaciones» (43).

Estas dificultades se deben no sólo a la amplitud y variabilidad del objeto de estudio, sino principalmente a la falta de uniformidad metodológica:

Hasta ahora no existen criterios válidos por medio de los cuales la *productividad* o la *efectividad* de varios sistemas educativos pueda fijarse. La construcción de instrumentos de evaluación útiles para el conocimiento de ambos aspectos parece ser una de las tareas más urgentes de la educación comparada. La metodología utilizada para conocer los resultados de la instrucción escolar a nivel nacional podría, en principio, ser ajustada al nivel internacional. Teniendo tales instrumentos de medida en las manos, podríamos aplicar los métodos de la lógica inductiva, cuando tratásemos de explicar diferencias observadas en los sistemas escolares, utilizando variables independientes a nuestra disposición (44).

En esta joven disciplina es probable y deseable que nuevos métodos superen en eficacia y sencillez a los actuales.

La metodología utilizada por la *escuela analítica* la podemos reducir al siguiente esquema (45):

## 1. ESTUDIO DE AREA

### 1.1 DESCRIPCIÓN

1.1.1 Recogida de datos.

1.1.2 Clasificación.

1.1.3 Presentación.

(42) BEREDAY, G. Z. F.: *Op. cit.* en la nota 4, p. 10.

(43) BEREDAY, G. Z. F.: *Op. cit.*, en la nota 4, p. 9.

(44) HUSEN, T.: «Establishing International Criteria of Comparison in Comparative Education», *General Education in a Changing World*. Proceedings of the Comparative Education Society in Europe (General Meeting, Berlin, 1965), The Hague: Martinus Nijhoff, 1967, p. 90.

(45) Para una exposición más amplia del método comparativo de la *escuela analítica* ver: BENAVENT, J. A.: «La metodología comparativa de George Z. F. Bereday», en *Perspectivas Pedagógicas*, 1966, 18, pp. 249-276.

## 1.2 INTERPRETACIÓN

- 1.2.1 Valoración de los datos a la luz de la:
- Sociología.
  - Política.
  - Economía.
  - Historia, etc.

## 2. ESTUDIO COMPARATIVO

### 2.1 YUXTAPOSICIÓN

- 2.1.1 Presentación de un criterio de comparación.
- 2.1.2 Análisis del criterio.
- 2.1.3 Formulación de una hipótesis de comparación.

### 2.2 COMPARACIÓN

- 2.2.1 Presentación de la hipótesis de comparación.
- 2.2.2 Análisis comparativo.
- 2.2.3 Conclusión.

## 1. EL ESTUDIO DE ÁREA

Los estudios de área son indispensables, especialmente a la vista de la creciente demanda de recursos y documentación escolar que requiere un estudio comparativo.

El estudio de área no se ha de limitar a los hechos educativos de un modo simplista; hay que presentarlos en toda su complejidad, involucrados en el cúmulo de factores sociales y humanos que explican su vital realidad. En todo estudio de área podemos distinguir dos pasos:

### 1.1 Descripción

Consiste en recoger, clasificar y presentar los datos del área objeto de estudio en las mejores condiciones posibles para emprender la interpretación.

### 1.2 Interpretación

Una vez los datos clasificados y presentados, tenemos el material en condiciones para ser interpretado a la luz de las distintas ciencias sociales. Este tratamiento de los hechos educativos en términos del contexto social requiere, por parte del educador comparativista, un conocimiento profundo de una o más ciencias sociales y humanísticas. La aplicación de estas ciencias a la información educativa nos mostrará la variada constelación de causas e implicaciones en que se halla inmerso cualquier dato sobre educación. De este modo llegamos a una perfecta comprensión de los hechos que nos ocupan.

## 2. EL ESTUDIO COMPARATIVO

Algunos investigadores de la educación, «que se llaman a sí mismos comparativistas», se conforman en presentar los informes de varias áreas, unos tras otros, afirmando que los están comparando.

Hay que dejar bien claro que una cosa es el estudio de área y otra diferente el estudio com-

parativo; ambas integran la metodología de la educación comparada de tal modo, que la comparación no puede darse sin un previo estudio de área. Una presentación de informes meramente descriptiva, o bien incluyendo la interpretación de los hechos, no pasará nunca de una sucesión de estudios de área. Cuando se presentan dichas relaciones, no se compara nada; se pide a cada uno que saque la conclusión que crea más apropiada.

El paso más difícil en educación comparada es cruzar la frontera entre los estudios de área y los comparativos. El interrelacionar una y otra vez los datos de dos o más áreas supone un gran esfuerzo analítico-sintético para no perderse en la multitud de relaciones convergentes y divergentes que surgen. Incluso una comparación superficial abre insospechadas perspectivas a los ojos del investigador.

El estudio comparativo tiene dos fases:

### 2.1 Yuxtaposición

Aquí es donde empieza la verdadera comparación. Las listas de informes, ordenando una tras otra distintas áreas, carecen de sentido como estudio comparativo; hay que buscar una idea central, lo que se ha llamado *criterio de comparación*. Una vez establecido, hay que revisar los datos de las áreas a comparar y adaptarlos a dicho criterio. Finalmente, se resumen los datos así tratados en una hipótesis, que facilitará el posterior análisis comparativo.

La yuxtaposición es el más reciente y, por tanto, el menos perfeccionado de los procesos de la comparación. La yuxtaposición concluye con la formulación de la *hipótesis de comparación*. Su objeto es señalar la idea guía que deberá demostrarse en la última fase del método comparativo: la comparación en sí.

### 2.2 Comparación

Es el último paso y culminación del estudio comparativo. En este análisis definitivo, la comparación constituye un proceso ordenador; significa no sólo exponer, sino iluminar los materiales educacionales que tan cuidadosamente hemos elaborado.

Los datos de las distintas áreas son tratados de un modo simultáneo con el fin de demostrar la validez o falsedad de la hipótesis. Cualquier referencia a un área irá seguida de una comparación con la otra u otras. Estas comparaciones ocurrirán a veces en cada frase, en cada párrafo o en cada página. Lo básico será mantener una alternancia regular.

Este último análisis simultáneo se puede realizar comparando, uno tras otro, los puntos de comparación establecidos en la *descripción*, y que son los mismos para las distintas áreas que se comparan.

De la ingente labor que representa un estudio

comparativo siguiendo el *método Bereday*, sólo el último paso, la *comparación final*, que en el mejor de los casos se reduce a unas cuantas páginas, es lo que se muestra al lector. Los otros tres pasos (*descripción, interpretación y yuxtaposición*) son de preparación, y quedan para el investigador comparativista que ha realizado el trabajo.

### CONCLUSION

El proceso comparativo requiere una larga y sólida preparación por parte del investigador, tanto en educación como en las demás ciencias sociales. El valor de la comparación dependerá en gran medida de la preparación de la persona o equipo que la realiza y de su probada laboriosidad. Esto explica que muchos investigadores, eficientes dentro de una determinada área o método, no lo sean tanto cuando salen fuera de su campo.

La introducción en educación comparada de métodos cada vez más precisos y sistematizados es un paso importante para transformar la edu-

cación comparada en verdadera ciencia. Sin embargo, convendrá recordar las palabras de T. Husén en el *symposium* sobre la investigación en educación comparada que se celebró en el I General Meeting de la Comparative Education Society in Europe (Berlín, junio de 1965): «Es innecesario decir que es una tarea extremadamente ardua y laboriosa el descubrir nuevos métodos y criterios de comparabilidad que nos lleven a expresar los resultados de la comparación en términos de *tests*. Un colega a quien interrogué acerca de los esfuerzos que estamos realizando en la IPEA (International Project of Educational Attainment) me respondió diciendo que estábamos tratando de *comparar lo incomparable*» (46).

Creo que de la breve síntesis metodológica que he intentado se desprende un nuevo problema: la educación comparada, ¿es una ciencia fundamental o es más bien un método de investigación en el campo de la educación? Tal vez sea ambas cosas, aunque es innegable que la educación comparada es una disciplina nueva, y en ella está casi todo por hacer.

(46) HUSEN, T.: *Op. cit.* en la nota 44, p. 90.

## Aspectos prácticos de la educación sanitaria escolar (y II)

ADOLFO MAILLO

### 3. Necesidades de los niños y ambiente escolar

Además del *ambiente físico* de la escuela, sobre el cual hemos consignado algunas indicaciones, hay también un *ambiente psíquico*, moral o social, constituido por elementos que, no por invisibles, dejan de tener la mayor trascendencia en la formación de los niños. Valores y normas, actitudes, ideales, hábitos y anhelos son otros tantos factores que contribuyen a formarlo, y modifican el sesgo de las acciones y las aspiraciones de aquéllos. Por lo que respecta a la escuela, podemos decir que tales elementos constituyen su atmósfera o clima global, que se evidencia principalmente en la índole y características de las relaciones humanas entre maestro y alumnos.

Estas relaciones, si han de explicarse y justificarse pedagógicamente, deben responder a las necesidades de los niños, necesidades que la educación física e higiénica tradicional limitaba a las exigencias corporales, pero que actualmente se extienden, con idéntico interés, al campo psíquico, emocional y social, de donde se deduce una extraordinaria ampliación del concepto de educación sanitaria. Como ha dicho el informe del Comité mixto de expertos reunidos por la Organización Mundial de la Salud para tratar de la preparación de los maestros para la educación sanitaria, ésta «debe basarse en las necesidades e intereses de los niños y de los adolescentes, a las que han de atender en colaboración con el hogar, la colectividad y la escuela. Pueden dividirse en dos categorías: a) necesida-